

**Bogotá, □ Marzo 24 de 2008.** El Día Mundial de la Tuberculosis, que se conmemora cada 24 de marzo, es un día de renovación de compromisos con la lucha contra esta enfermedad. La urgente necesidad de reiterar los compromisos esta claramente representada en el lema de la campaña del año 2008 “Yo puedo frenar la TB; Tu también puedes!” invitando a una mayor participación de los gobiernos, del personal de salud, de los enfermos y de la comunidad en su conjunto.

En el discurso de toma de posesión del pasado 1ero de febrero con el que daba inicio a mi segundo mandato frente de la OPS, declaré que uno de mis sueños, además de hacer realidad las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para todos, es la eliminación de aquellos padecimientos o enfermedades que aún afectan a nuestras poblaciones a pesar de que disponemos del conocimiento y los instrumentos para su virtual desaparición. Gracias a los logros alcanzados por los Estados Miembros en el control de la Tuberculosis en los últimos años en las Américas, podemos sin duda acariciar el sueño de un continente libre de TB como problema de salud pública.

Cabe reflexionar y preguntarse ¿Por qué nuestro esfuerzo por frenar el avance de la tuberculosis no ha sido capaz de evitar que aún enfermen 331 mil personas y mueran más 40 mil cada año por TB en la Región?

La implementación de estrategias para el control de la TB mundialmente reconocidas por su alto valor costo-eficacia ha permitido que las Américas sea una de las regiones del mundo encaminadas a cumplir y superar la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el 2015, es decir, disminuir la prevalencia, reducir la mortalidad a la mitad de la estimada en el 1990 y haber detenido y comenzado a reducir la incidencia. Sin embargo, no podemos ignorar que la TB sigue azotando a las poblaciones más vulnerables tanto en los países ricos, como en los pobres de la región.

Muchos países alcanzaron los ODM referente a TB o están muy cerca de hacerlo, sin embargo, en los promedios nacionales no se reflejan apropiadamente las inaceptables desigualdades de poblaciones marginadas como las que habitan en zonas rurales, los pobres en las grandes ciudades, las poblaciones indígenas y afrodescendientes, los infectados por el VIH, entre otros. “Yo puedo frenar la TB; Tu también puedes” es por lo tanto una invitación a propiciar la equidad de acceso y calidad en los servicios de salud que permita contribuir a la reducción de las desigualdades existentes y las impuestas por la propia Tuberculosis.

Una America Libre de TB solo será posible si enfrentamos los nuevos desafíos, como la TB multidrogrorresistente y/o extensivamente resistente a los medicamentos disponibles, la infección VIH y la debilidad de respuesta de los sistemas sanitarios. Estos retos son el producto de la baja prioridad que se da a esta enfermedad, y hacen que la eliminación de la TB en la actualidad solo sea un sueño; que puede hacerse realidad con el desarrollo de nuevos medicamentos, métodos diagnósticos y nuevas vacunas. Por tanto “Yo puedo frenar la TB; Tu también puedes” es también un llamado a la acción para los científicos y filantrópicos del mundo ya que sin la competencia de ellos no será posible alcanzar este deseo mundial y panamericano.

Todos podemos frenar la TB poniendo en práctica la solidaridad para salvar vidas y evitar sufrimiento. Con la convicción que la salud pública es y será siempre el eje primordial del desarrollo humano y que para frenar la TB demanda la participación de cada uno de nosotros, los enfermos y sus familias, las comunidades, los maestros y los estudiantes, los vecinos, los alcaldes, los científicos, los médicos y todo el personal de salud, los líderes políticos y ciudadanos, las organizaciones no gubernamentales, del sector privado y el mundo empresarial. Si usted aún no se unió a esta cruzada es hora de que lo haga porque Tu también puedes!